U

na de nuestras primeras lecciones sobre la economía básica de la empresa y su correspondiente reflejo contable nos puso de presente la capacidad de usar los activos, la de generar réditos, la de atraer inversiones y capital.

Charumathi, B., & Rahman, H. (2019), en su artículo [*Do women on boards influence climate change disclosures to CDP? – evidence from large indian companies*](https://ro.uow.edu.au/aabfj/vol13/iss2/2/), publicado en Australasian Accounting Business & Finance Journal, 13(2), 5-31, sostienen: “(…) *Hillman and Dalziel (2003) introduced the concept of board capital in the strategic management literature as the sum of the human and social capital of the board of directors. It is a proxy for the board's ability to provide resources to the firm. Board capital has two dimensions - Breadth and Depth. The first dimension of board capital, 'breadth,' captures various facets of the heterogeneity of the board such as education, functional background, occupation, age, tenure, and the heterogeneity of industry ties through interlocks, or work experiences in other industries. Board capital depth refers to the embeddedness of the board in the focal firm's industry. Industry embeddedness is a result of directors' current or former industry work experience, their horizontal or vertical ties to firms in the industry. Post, Rahman and Rubow (2011) find that the boards with three or more female directors have more favourable environmental disclosure strength scores, based on a sample of 78 electronic and chemical companies on the Fortune 1,000 list of 2006 and 2007*. (…)”

De manera que las características personales de los administradores obran en favor o en contra de las respectivas empresas. Durante mucho tiempo los problemas del medio ambiente no se consideraron integrantes de la información contable. Sin embargo, recientemente los inversionistas han adoptado posturas de mayor trasfondo ético a cuyo tenor no debe invertirse capital en empresas que no procuren el bien común. Esto ha provocado un flujo de información de las empresas hacia los inversionistas actuales o potenciales, la cual se ha sometido a exámenes por parte de aseguradores.

No es un gran descubrimiento advertir que los seres humanos nos complementamos en todo aspecto, de manera que las decisiones empresariales también resultan más completas y acertadas cuando se toman en conjunto entre hombres y mujeres.

Los grandes cambios en las formas de pensar de los jóvenes aún no han sido medidos en su totalidad. Pero ya es necesario aceptar el impacto que para la profesión colombiana tiene la gran mayoría de mujeres contadoras. Sin embargo, aún los gobernantes son mayoritariamente hombres, lo que expresa un rezago del machismo.

Vivimos una época de contradicciones en la que de un lado los criterios económicos guían las empresas y de otro la comunidad se enfrenta a graves deficiencias en el campo social. El resultado parece ser el aumento de la desigualdad. Todo lo que se haga contra este mal será muy bienvenido.

*Hernando Bermúdez Gómez*